

Título: “Cuerpo vivido, cuerpo disciplinado, cuerpo ausente, cuerpo nacional y común a todos”

Apellido y Nombres: Piccolini, Valeria Luján

Estudiante de la carrera de Profesorado y Licenciatura en Educación Física

Proyecto: "Investigación de producciones académicas"

Coordinadora: Rodríguez, Norma

Materia: Teoría de la Educación Física 4

Titular de cátedra: Fridman, Jorge

Departamento de Educación Física

Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación

Universidad Nacional de La Plata

La Plata

Correo Electrónico: vale_22_5@hotmail.com

Teléfonos: 0221 – 4828593 / 0221 – 156204619

Título: “Cuerpo vivido, cuerpo disciplinado, cuerpo ausente, cuerpo nacional y común a todos”

Introducción

En la vida cotidiana, leyendo, analizando, investigando, damos cuenta que la realidad no es una sola, hay tantas como personas en el mundo. Siguiendo esta lógica no es casual, pensar que existen tantos cuerpos, tantas “formas” de cuerpo, como seres humanos en la vida.

Pues así, comenzaremos a analizar dicha situación, mediante el estudio de las Revistas de Educación Física & Ciencia, publicadas por el Departamento de Educación Física. En este caso, particularmente tomaremos la Revista del año 2007, N° 9.

Los artículos que analizaremos son: “La lógica social del boxeo en el Chicago negro. Hacia una sociología del boxeo”, Wacquant Loïc; “Praxiología motriz: un debate pendiente”, Saraví Jorge Ricardo; “Educación del cuerpo, escolarización y modernidad: apuntamientos sueltos”, Taborda de Oliveira M. y Rodríguez Puchta. Y finalmente, “Figura y vestigios de Antinous en la Educación Física brasileña”, Fraga Branca Alex.

Así, cada autor nos marcará su propia postura, por ende, un determinado tipo de cuerpo sobre el cual realizaremos una reflexión epistemológica permitiéndonos descifrar la realidad variable del cuerpo.

Cuerpo vivido, cuerpo disciplinado, cuerpo ausente, cuerpo nacional y común a todos

Según Foucault, “Pensamos en todo caso que el cuerpo, por un lado, no tiene más leyes que las de su fisiología y que escapa a la historia. De nuevo error, el cuerpo está aprisionado en una serie de regímenes que lo atraviesan, está roto por los ritmos del trabajo, el reposo y las fiestas. Está intoxicado por venenos- alimentos o valores, hábitos alimentarios- y leyes morales”.

Hemos decidido tomar esta cita de Foucault, porque a nuestro criterio, nos muestra que no solo podemos hablar de un único cuerpo que solo se basa en leyes de la medicina. Donde el cuerpo se ve totalmente fragmentado, pero también unido por la interdependencia de sus órganos.

El cuerpo está impreso, fundido de todo lo que hay a nuestro alrededor, que lo configura y re-configura atravesándolo, moldeándolo.

Así, las concepciones y principalmente las valorizaciones del mismo, no fueron siempre las mismas. Antiguamente, el cuerpo no era considerado como algo “bueno”, sino como aquello que encerraba el alma y no lo dejaba liberar. El cuerpo así, era poco considerado, directamente no se hablaba de él. En muchos casos hasta el contacto corporal con los demás, estaba sancionado.

Cuando nos aproximamos al siglo XIX, el cuerpo comienza a cambiar de perspectiva, a tal punto que se lo considera como cuerpo protagonista. Lo primordial estaba dado en el cuerpo, ya que las personas se identificaban en función de éste. Cuanto más saludable y más “lindo” era el cuerpo, mayor aceptación social se tenía de esa persona.

Cuerpo vivido y un cuerpo disciplinado

El primero de los autores analizados, es Loïc Wacquant, quien plantea un “cuerpo vivido”.

Dicho autor se vio interesado principalmente por el boxeo y cómo ésta práctica influye de una u otra manera en lo social y en lo corporal del sujeto. Esta disciplina pugilística deja huellas verdaderamente impresas sobre los cuerpos de los boxeadores, desde los cambios morfológicos que se producen, los cuales son los más evidentes y explícitos, a aquellos que apelan a la moralidad, conducta y ética del boxeador.

El boxeo así, regula la conducta de dichos sujetos, llevándolos hacia una vida más “saludable” y acorde a la “norma” establecida socialmente. El gimnasio al cual ellos van a practicar, funciona como una escuela donde además de ir a entrenar, les enseñan valores los cuales deben respetar.

Pero si analizáramos el artículo de manera detallada, damos cuenta que los boxeadores tienen reglas, hábitos que los caracteriza, cuyo incumplimiento los coloca fuera, no sólo de la subcultura pugilística, sino también, fuera de la propia cultura “pactada” socialmente. Pese a ello, no olvidemos que esas normativas pugilísticas que se hacen presentes en la práctica del boxeo, no sólo son aplicadas por el mismo entrenador, sino también, por ellos mismos, como si fuera una “responsabilidad puesta en el sujeto”.

Otros de los autores, que decidimos analizar son, Marcus Aurelio Taborda de Oliveira y Diogo Rodríguez Puchta, quienes nos marcan en términos generales, cómo el control y disciplinamiento de los cuerpos nos lleva a una sociedad civilizada. “El control de las manifestaciones corporales cumpliría un papel preponderante en la formación moral e intelectual. Cerebro y carácter de los alumnos serían moldeados a partir de las marcas inscriptas en sus cuerpos” (Taborda de Oliveira y Rodríguez Puchta, 2007: 146).

Nos encontramos pues, con un punto en común con los autores hasta el momento analizados. A través de las normativas que de una manera u otra reciben los sujetos, les permitiría tener una mejor formación moral e intelectual, para poder vivir así, bajo las reglas impuestas socialmente. Por lo tanto, el cuerpo se va nutriendo de lo que hay a nuestro alrededor donde lo social indefectiblemente nos marca el ser y hacer de cada uno.

“El cuerpo no nos es dado, sino que se construye con relación a la cultura y lenguaje, el cuerpo es una realidad. Decir que el cuerpo es una realidad, implica decir que el cuerpo no es primario, que no se nace con un cuerpo” (Soler, 1991:1).

Tenemos por lo tanto un cuerpo que siente, percibe, vive “cuerpo vivido” a través de lo que el sujeto hace en su cultura.

Ambos autores consideran al cuerpo como una construcción social, uno de ellos desde el disciplinamiento del mismo, otorgando una forma de actuar

determinada y el otro desde los estigmas que la práctica pugilística les deja impreso sobre los cuerpos de los boxeadores.

Cuerpo ausente

Siguiendo con el análisis de la revista consideramos relevante tomar el artículo de Saraví Ricardo, quien nos habla de una nueva propuesta: la praxiología. Ésta, surge en Francia y fue creada por Pierre Parlebas¹ con el objetivo de terminar con las “incertidumbres” en el campo de la educación física. Es así que propone una ciencia, la ciencia de la acción motriz. Él consideraba que la Educación Física debía encargarse de la motricidad real del sujeto. Su objeto de estudio es la acción motriz, entendiéndose ésta como procesos de realización de las conductas motrices de uno o varios sujetos que actúan en una situación motriz determinada.

Parlebas, realizó un aporte interesante desde el campo de la praxiología, el término sociomotricidad, entendido como todo aquello que hacemos compartiendo con otros, sean los adversarios, compañeros o ambos a la vez.

La ciencia de la acción motriz, toma al sujeto como interactuante dentro de una determinada situación que es motriz. La pregunta sería, ¿cómo damos respuesta si este sujeto no se encuentra dentro de dicha situación? La praxiología dice que ha superado la mirada tecnicista que se tiene del sujeto. ¿Pero desde qué punto? ¿Sólo en las relaciones que se establecen en el juego? ¿Qué sucedería si el cuerpo no se mueve? ¿Qué pasaría si el sujeto en realidad parece estar jugando pero no disfruta de hacerlo? Pese a ello, no olvidemos que cuando se juega se juega, y el único objetivo buscado es jugar.

El cuerpo así, no es visto como una construcción social, el cuerpo directamente no es considerado, solo se toma del mismo la acción que ejecuta, dejando de lado que nuestra disciplina trabaja con personas que poseen una determinada historia que los hace diferente uno de otro. ¿Cómo se explicaría así desde la postura praxiológica las marcas culturales que cada uno tiene inscriptas en sus cuerpos? “Esta claro, que aquí el objeto de estudio no es el sujeto, sino que es

¹ Profesor de Educación Física, psicólogo, lingüista. Dirigió durante veinte años el Instituto Nacional del Deporte y es actualmente responsable del laboratorio de juegos deportivos y ciencias de la acción motriz. Decano de la facultad de sociología de la Universidad de la Sorbona en París. Entre sus publicaciones, que han sido traducidas, se encuentran: “Elementos de la sociología del deporte.” y “Léxico comentado en Ciencias de la Acción Motriz.

la comunicación motriz.” (Saraví, 2007:113). Sin embargo, Parlebas dice colocarlo en el centro del discurso pedagógico, como cuando hace referencia a poner al niño en el centro de la educación.

Así, podemos observar una clara contradicción con la postura parlebasiana. Por un lado, no se habla como objeto de estudio al sujeto, pero sin embargo, Parlebas lo coloca en el centro de la educación. A su vez, el objeto de estudio está definido a priori, por lo tanto, ¿realmente está centrado en el niño?

Cuerpo nacional y común a todos

El cuerpo tratado aquí, tiene la particularidad, de ser abordado de manera colectiva, es decir, no se habla de un único cuerpo, sino más bien, de un cuerpo social, nacional. En este caso, cuando hacemos mención al mismo, se lo hará dentro del contexto brasileño.

El autor, en este artículo trata sobre una forma específica de gobernar a los cuerpos en el comienzo del siglo XX, a partir de las primeras obras de uno de los intelectuales de la época: Fernando de Azevedo.

Lo que hará así, Fraga, es realizar un relato acerca de esas obras, ya que en ellas se puede observar, los fundamentos higienistas/eugenistas que venían dominando en la educación física nacional en ese entonces, las cuales sirvieron como fundamento para crear ese cuerpo nacional.

Así, la disciplina que recibirán, ya no recaerá sobre cuerpos individuales, sino más bien sobre el cuerpo social, ya que se persigue como objetivo la creación de una cultura única y común a todos. De allí surge la necesidad de gobernar y disciplinar a los cuerpos.

Es así, donde aparecen los métodos gimnásticos, la influencia de la medicina y la política.

“Una Educación Física que (...) estuviese articulada a la medicina y a las normas jurídicas en favor de una nueva ordenación social, constituyendo así una consistente retórica en la cual fundaba su propuesta de Cuerpo Nación” (Fraga, 2007: 174).

Pero, el objetivo no era actuar a nivel particular, sino sobre la masa social, lo que el autor denomina: eugenesia. Ésta se caracterizaba por regular y organizar en forma racional el progreso biológico con el cual se alcanzaría el

progreso social: “controlar socialmente las cualidades raciales de las generaciones futuras” (Fraga, 2007:175).

Todo este ideal de cuerpo nación estaba basado en la figura de Antinous quién era uno de los más robustos, representando el perfecto ejemplar de vigor, elegancia y virilidad. El cuerpo de Antinous, expresaba todo lo que se necesita desarrollar en aquella época.

Aparece, por lo tanto, una nueva perspectiva. No siempre se busca modelar un determinado cuerpo, sino que muchas veces se apela a formar un único cuerpo, involucrando a toda una sociedad.

Polisémica concepción de cuerpo

La postura que planteaba hasta el momento cada autor, a su vez, tienen puntos en común con los demás autores de la revista.

Desde el lado de Wacquant, podemos ver que su postura se relaciona con la de Judit Pagés y Martín Scarnatto, así lo observamos en las siguientes citas:

“Usos representacionales del cuerpo como símbolo de naturaleza, la sociedad y la cultura. Estos usos remiten a las representaciones y discursos hegemónicos que circulan en nuestra sociedad” (Pagés J., Pág.86).

“El cuerpo de los jóvenes (...) se concreta como una construcción social que modela la cultura específica. Ese cuerpo produce, en un intercambio con otros cuerpos, configuraciones particulares de movimiento” (Scarnatto M., Pág.167).

Otras de las perspectivas de cuerpo que observamos fue el disciplinado, representado por los autores Taborda M. Rodríguez Puchta y Fraga A., quienes ya analizamos.

Finalmente, el otro cuerpo, que de manera figurativa aparece, es el ausente, representado por el artículo de Saraví, quién comparte su postura con Carrazo A. y Tarducci G. Ambos textos, se caracterizan por analizar problemáticas que afectan a los sujetos, pero en ningún momento hablan del cuerpo de éstos mismos. Dicha omisión la podemos observar en las siguientes citas:

“Implementar estrategias de promoción de actividad física, puede favorecer cambios de hábitos y conductas hacia un estilo de vida saludable” (Tarducci, Pág. 190).

“En este trabajo se lleva a cabo una reflexión sobre los conceptos del deporte, educación física y tiempo libre y sobre los riesgos de una asunción acrítica de la educación = deporte” (Carraro, Pág.119).

Seguramente, lo corporal no es tema principal en los artículos de ambos autores, pero la problemática que se trata, no puede obviar al cuerpo ya que éste cobra un papel fundamental. Quizás dan por entendida la presencia del mismo, pero si es realmente así, esta situación no la podemos dejar pasar por alto, ya que también nos marca una determinada postura y concepción del cuerpo.

Conclusión

El cuerpo nunca fue considerado de la misma manera, fue cambiando en el tiempo y actualmente lo sigue haciendo.

Hoy, en momentos de pluralidad de significados, donde cada uno intenta dar su juicio de valor acerca de las cosas, provoca como consecuencia, que toda esta situación se plasme y haga evidente sobre los cuerpos, los cuales deben habituarse y convivir con esta realidad.

Cada época, coloca un énfasis diferente sobre los cuerpos, construyendo un determinado imaginario corporal que le da un determinado sentido haciéndolo por lo tanto, posible. No hay un único cuerpo, sus concepciones y valorizaciones son disímiles, pues así hay tantos cuerpos como culturas, contextos e ideologías en el mundo. Sobre el cuerpo se deposita la vida de cada persona dejando una huella sobre el mismo, ya sea desde los disciplinamientos que recibe, sus vivencias u omisiones.

Así, es probable, como nos sucedió en el análisis de la Revista de Educación Física & Ciencia, encontrar este espectro de significados y valorizaciones del cuerpo. Algunos lo priorizan, otros lo desvalorizan, otros lo reivindican y otros no lo nombran; pero todo tiene un significado de trasfondo que nos quiere decir, que no debemos dejar de lado.

Lo importante, es poder reconocer, que no existe un único cuerpo modelo, de lo contrario, no existiría variedad, seríamos un uniforme plasmado sobre nuestro cuerpo.

Frente a esta situación, llegamos a la siguiente conclusión:

“Todo está en el cuerpo de algún modo, pero para entenderlo hay que vivirlo, hay que leerlo, verlo, escucharlo, interpretarlo” (Villa, 2003: 134).

Bibliografía

- Acta del Primer Congreso Argentino de Educación Física y Ciencia. *Educación Física Moderna y Ciencia de la acción motriz*. La Plata. (1993).
- Ángela Aisentein y Scharagrodsky Pablo, (2006): “*El scautismo en la Educación Física bonaerense acerca de un buen encauzamiento varonil*”. En: *Tras las huellas de la Educación Física Escolar Argentina: Cuerpo, género y pedagogía*. Prometeo, Buenos Aires.
- Bracht, V y Crisorio, R, (2003): “*El cuerpo en la Educación Física Escolar*”. En: *La Educación Física en Argentina y Brasil*. Ediciones Al Margen, La Plata.
- Branco Fraga, (2007): “*Figura y vestigios de antinuous en la Educación Física brasileña*”. En: *Revista de Educación Física & Ciencia*, Nº 9, diciembre, La Plata, pp.171-185.
- Carraro, A (2007): “*Invenciones y estudios*”. En: *Revista de Educación Física & Ciencia*, Nº 9, diciembre, La Plata, pp. 81-101.
- Foucault Michael, (1992): “*Poder – Cuerpo*”. En: *Microfísica del Poder*. La Piqueta.
- Foucault Michael, (2002): “*Los cuerpos dóciles*”. En: *Vigilar y Castigar: nacimiento de la prisión*. Siglo Veintiuno. Argentina
- Lagartera, F. y Lavega, (2001): “*Las actividades físicas deportivas desde la perspectiva de la praxiología motriz*”. En *Revista Apunts*, Nº 66, Diciembre, Barcelona.
- Saraví, J.R, (2007), “*Praxiología motriz: un debate pendiente*”. En: *Revista de Educación Física & Ciencia*, Nº 9, diciembre, La Plata, pp.103-117.
- Scarnatto, M, (2007), “*Corporalidad juvenil y educación física: usos y representaciones corporales en jóvenes escolarizados*”. En: *Revista de Educación Física & Ciencia*. Nº 9, diciembre, pp.153-169.
- Taborda M, Rodríguez Puchta (2007), “*Educación del cuerpo, escolarización y modernidad: apuntamientos sueltos.*” En *Revista de Educación Física & Ciencia*, Nº 9, diciembre, pp.137-152.

- Tarducci, G (2007), "*Impacto de un programa de promoción de actividad física para la salud en niños de edad escolar de la ciudad de La Plata*". En: *Revista de Educación Física & Ciencia*, N° 9, diciembre, pp. 189-202
- Wacquant, L (2007): "*La lógica Social del boxeo en el Chicago negro. Hacia una sociología del boxeo*". En: *Revista de Educación Física & Ciencia*, N° 9, diciembre, La Plata, pp. 11-59.